RN
3917
No.5
Nov
1973

Boletín de la ABUEN

ESTA OBRA NO CIRCULA

HEMEROTECA

ESTA OBRA NO
HEMEROTECA
CENTRO

AÑO III — No. 5 — NOVIEMBRE, 1973

BOLETIN DE LA ABUEN

PUBLICACION DE LA ASOCIACION
DE BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS
Y ESPECIALIZADAS DE NICARAGUA

DIRECTOR: WALTERIO LOPEZ ADAROS

COMISION ASESORA:

JUNTA DIRECTIVA DE LA ABUEN

CORRESPONDENCIA Y CANJE

DIRIGIRLOS A:

Boletín de la ABUEN

APARTADO 68

LEON, NICARAGUA

Rar. 3809

Boletín de la ABUEN

AÑO III	LEON DE NICARAGUA, NOVIEMBRE DE 1973	No. 5

RECINTO UNIVERSITARIO RUBEN DARIO · UNIVERSIDAD NACIONAL · REPUBLICA DE NICARAGUA · BIBLIOTECA · AMERICA CENTRAL

BC-INV-2014

14 NOV 1973

BC-INV-2014

CONTENIDO

Página

Devastación de las Bibliotecas y Archivos de Nicaragua por el Terremoto: Asistencia necesaria para restaurar las Bibliotecas y los Servicios de Información 1

Por MARIETTA SHEPARD, Jefe, Programas de Desarrollo de Bibliotecas, Organización de los Estados Americanos.

RN 3917 Nº 5 NOV. 1973

Creación de un Departamento de Referencia 14

Por MARIA LUISA BASSO DE SILVA, Directora de la Biblioteca Central Recinto Universitario "Rubén Darío", Managua, Nicaragua.

Objetivos de los Servicios de la Biblioteca y de Información en Relación con los Objetivos de la Universidad 35

Por la Dra. EILLEN DE BLOCH, Directora de la Biblioteca Centroamericana, Managua, Nicaragua.

MFN= 2726

INV= 3521

Informaciones sobre la Escuela Interamericana de Bibliotecología 40

ESTA OBRA NO CIRCULA

Boletín de la ABUEN
Año 3 (5) Nov. 1973

BIBLIOTECA CENTRAL
RECINTO UNIVERSITARIO
"RUBEN DARIO"

TITULO Boletín de la ABUEN

Año 3 Nov. 73
Vol. No. 5 Año
Vol. No. Año
Vol. No. Año
Vol. No. Año
Vol. No. Año

BIBLIOTECA CENTRAL UNAN
Recinto Universitario Rubén Darío

VENCE

DEVASTACION DE LAS BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS DE NICARAGUA POR EL TERREMOTO: ASISTENCIA NECESARIA PARA RESTAURAR LAS BIBLIOTECAS Y LOS SERVICIOS DE INFORMACION

Por
MARIETTA DANIELS SHEPARD
Jefe, Programa de Desarrollo de Bibliotecas
Organización de los Estados Americanos.

INTRODUCCION

MANAGUA EN GENERAL

El centro de Managua fue totalmente destruido por el terremoto que azotó la ciudad el 23 de Diciembre de 1972. Pocos edificios quedaron en pie y muchos de éstos deben ser demolidos. La mayoría de los edificios han sido reducidos a escombros por el terremoto o por los bulldozers en un esfuerzo por minimizar el peligro que presentan los edificios que pueden derrumbarse en cualquier momento. También las zonas por los alrededores de Managua y los suburbios están muy dañadas con muchos edificios totalmente destruidos o sin posible reparación.

Debido al hecho de que Managua ha sido la sede del Gobierno de la República de Nicaragua desde 1848, se convirtió en la principal área metropolitana, lo mismo que en su ciudad capital. En el momento del terremoto daba albergue al 28% de la población alfabeta, al 75% de los estudiantes a nivel universitario, y al 80% de la fuerza de trabajo especializada.

Managua es el centro de la vida comercial, financiera e industrial del país, lo mismo que del Gobierno. El terremoto destruyó la ciudad física, casas particulares, comercios, bancos, oficinas del Gobierno, iglesias, escuelas y biblioteca [illegible] edificios de apartamentos, hospitales y otras instituciones de servicio público.

La ciudad de Managua mide 15 km. de Este a Oeste y 5 km. de Norte a Sur, estando limitada su expansión física por una cadena de volcanes que atraviesan el país, y por el Lago de Managua. Mejores y modernas zonas residenciales, lo mismo que nuevas industrias, han sido construidas recientemente hacia el sur de la ciudad.

La vida económica del país fue paralizada por el fenómeno geológico y las operaciones gubernamentales deben depender de la ayuda extranjera para los requerimientos presupuestarios de este año. A este desastre se sumó el efecto que produjo en la economía la seria sequía que arruinó la cosecha de maíz y perjudicó otras cosechas, haciendo la estación seca peor que otros años.

La vida cultural de la ciudad sufrió el mismo impacto devastador que la ciudad física. No sólo se destruyeron escuelas y bibliotecas sino que las dos universidades de Managua quedaron muy dañadas para operar normalmente. Las librerías y las casas editoras fueron destruidas y se interrumpió la publicación de revistas. No fue sino hasta el 1º de Marzo que pudo publicarse el primer diario

privado, "La Prensa", aunque el diario del Gobierno "Novedades" fue continuado poco después del terremoto.

Cuando el terremoto y los subsecuentes fuegos devastaron Managua, la vida cultural empeoró aún más por la fuga de artistas, escritores, pintores e intelectuales a países vecinos.

A pesar del polvo suspendido en el ambiente sobre la zona no cercada del centro de Managua, los negocios pronto empezaron a regresar. Antes de dos meses después del desastre se veían ya las ventas de verduras en las esquinas, y los mercados y supermercados estaban reponiendo sus mercaderías después de haber sido barridos en la asonada que tuvo lugar en los primeros días después de los temblores. Por decreto gubernamental los precios de los alimentos fueron mantenidos como antes del terremoto, y se distribuyó alimento a los necesitados.

Cerca de la mitad de la población de Managua encontró alojamiento en otras ciudades y pueblos de Nicaragua. La atención inmediata de gobiernos extranjeros y de organizaciones internacionales ayudaron a construir repartos de casas provisionales, que eventualmente podrán convertirse en residencias permanentes.

El panorama de las necesidades del país como resultado del terremoto, unido al grado de inversión financiera en el antiguo centro de la ciudad, hace difícil determinar si la capital debe ser reconstruida en el mismo lugar o si debiera ser situada en cualquier otro lugar del país. Un factor de complicación es la característica física del país, que no provee un área muy extensa para desarrollarse, excepto a las orillas del Lago de Managua, el cual está sobre la falla geológica. Diferentes especialistas en terremotos han sido llamados para aconsejar sobre la reconstrucción de la capital, pero al momento de este escrito no se ha tomado ninguna decisión sobre este asunto tan importante.

En los meses que han sucedido al terremoto, que dejó 10,000 personas muertas, 20,000 heridos y 250,000 sin casa, se formó una brigada de 1600 a 5000 voluntarios con una donación de la Agencia Internacional para el Desarrollo, para limpiar los ripios del centro de Managua. A pesar de los repetidos temblores causados por las nueve fallas geológicas, por lo menos dos tercios de la población original de la ciudad de 450,000 habitantes, ha regresado a la ciudad, según los reportes. Se hicieron muchos esfuerzos para reparar y reconstruir antes de la llegada de la estación lluviosa. AID ha dado un préstamo a largo plazo de US$20.4 millones y una donación de US$8.7 millones para alimentos y habitación de emergencia, hospitales, y escuelas. Se espera que el Banco Mundial provea fondos además del préstamo de US$16.7 del Banco Interamericano de Desarrollo, para la reconstrucción y rehabilitación de Managua.

Cinco programas se beneficiarán con los préstamos: 1) Telecomunicaciones; 2) Pequeños comercios e industrias de mediana escala; 3) Crédito rural; 4) La industria de la construcción y de materiales de construcción; 5) Las universidades, para la construcción de las facilidades universitarias y la reposición de materiales de enseñanza en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Recinto "Rubén Darío" en Managua (UNAN) y en la Universidad Centroamericana (UCA).

INSTITUCIONES EDUCATIVAS

La Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua está situada en León, a una hora de viaje de Managua, y no sufrió daño en el terremoto. Sin embargo, su subsede en Managua, el Recinto Universitario "Rubén Darío", fue bastante dañado y muchos de sus edificios deben ser reemplazados. Estos edifiicos eran construcciones temporales; hace varios años se hicieron planes para edificios permanentes y en un lugar algo distante del centro de Managua.

Todos los edificios de la Universidad Centroamericana (UCA), patrocinada por los jesuitas, fueron severamente dañados, también el Centro de Cálculo y la valiosa colección de cerámica precolombina. La UCA perdió muebles y equipo técnico al igual que sus edificios.

La UCA matricula cerca de 2,600 estudiantes, representando el 38.9% de la población universitaria del país. Como universidad privada tiene un papel importante en la sociedad nicaragüense que no pue-

de medirse en términos de porcentajes. El papel de la UCA, de proveer uno de los pocos medios de mobilidad social, es múltiple y complejo. Las características de esta sociedad deben tenerse en cuenta. Nicaragua tiene una población de cerca de 1.900,000 habitantes que viven en un área de 138,000 km², con un ingreso anual per cápita de cerca de US$400, y una población alfabeta del 40%. En la UCA, desde que empezó a funcionar en 1961, se ha puesto mucho énfasis en la preparación técnica, especialmente en los campos relacionados con la agropecuaria y los negocios. Casi la mitad de los estudiantes que se preparan para una carrera educativa, están matriculados en la UCA.

Se está reconstruyendo la Universidad Centroamericana con edificios prefabricados, que se utilizarán hasta que se determine si debe ocupar su lugar actual en 17 acres, o ser reconstruida en un lugar más seguro.

En 1972, habían 150 escuelas primarias en Managua, con aproximadamente 75,000 alumnos y 85 escuelas secundarias con 42,500 alumnos. Del total de 149 escuelas primarias y secundarias, en Managua, 55 fueron totalmente destruidas, 5 semidestruidas; ninguna quedó en buenas condiciones.

LA SITUACION RESPECTO A LAS BIBLIOTECAS Y LOS MEDIOS DE INFORMACION

LA BIBLIOTECA NACIONAL Y LAS BIBLIOTECAS DE INVESTIGACION

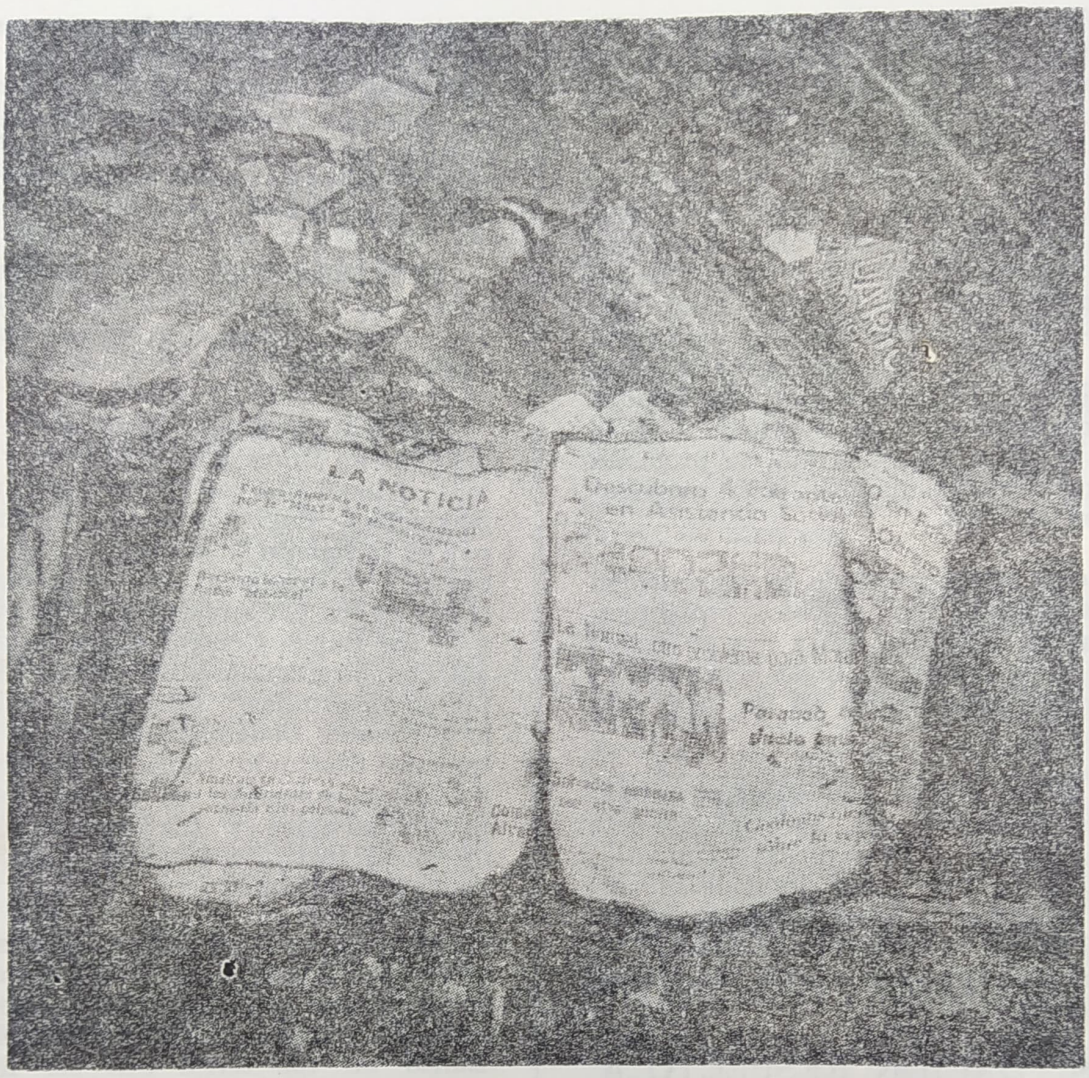
La Biblioteca Nacional, una dependencia del Ministerio de Educación Pública, tenía al 22 de Diciembre de 1972 aproximadamente 300,000 volúmenes y un personal de 18 personas. El terremoto destruyó toda la colección, excepto 20,000 volúmenes, muchos de los cuales fueron dañados. Su edificio cuya renta era gratuita fue demolido. Se piensa que las necesidades más urgentes son las de restaurar la colección de libros, conseguir un nuevo edificio y adquirir equipo, lo mismo que un mejoramiento del personal mediante un programa de entrenamiento. La mayor parte de la colección de libros se perdió en el incendio, incluyendo la parte presentada al Gobierno de Nicaragua por el Gobierno de los Estados Unidos cuando cerró su Biblioteca Americana en Managua, hace muchos años. Los libros que quedan han sido trasladados temporalmente a la Escuela Normal de Managua.

El Archivo Nacional de Nicaragua fue destruido, y con él preciosos manuscritos de la historia colonial, lo mismo que de los siglos 19 y 20.

Las bibliotecas del Gobierno en los Ministerios de Educación, Hacienda y Economía, al igual que las de las agencias independientes, fueron totalmente destruidas por el terremoto y el fuego que arrasó la ciudad. A excepción de la Colección Histórica de la Universidad Centroamericana, y la del Banco Central, las colecciones de autores nicaragüenses y acerca del país, fueron destruidas. Aunque el edificio de la Biblioteca Centroamericana fue completamente destruido, cerca de los tres cuartos de la colección de 20,000 volúmenes fueron salvados y trasladados temporalmente al Instituto Nacional Ramírez Goyena en Managua.

La biblioteca especializada más importante de Nicaragua es la del Banco Central y la mayor parte de su colección permaneció intacta, aunque el edificio del Banco tal vez tenga que ser demolido. Cerca del 5% de la colección de 40,000 volúmenes se perdió o sufrió daño irreparable. Lo que queda fue trasladado a "Los Brasiles", que dista 18 km. de Managua sobre la carretera nueva a León. Allí estarán hasta que se construya el nuevo edificio del Banco o el nuevo edificio de la biblioteca de investigación que desde hace dos años ha estado planeando el Banco Central. Los planes de construcción están detenidos en espera de la decisión gubernamental acerca de la nueva localización de la capital.

Otra biblioteca de investigación permaneció intacta, la del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE) que está situada a algunos kilómetros de Managua. INCAE, que recibió ayuda de la Agencia Internacional de Desarrollo a través de un contrato con la Escuela de Administración de Harvard para complementar los fondos de manteni-



BIBLIOTECA NACIONAL DESPUES DEL TERREMOTO.
COLECCION DE PERIODICOS DESTRUIDA.

miento proveídos por empresarios locales, ha suscrito contratos con el Gobierno de Nicaragua para diversos proyectos de planeamiento. Su bien organizada colección de 6,000 volúmenes, puede perfectamente proveer servicios de información al Gobierno para la reconstrucción de la vida nacional.

COLECCIONES DE ARCHIVOS

No sólo se perdieron manuscritos, documentos, fotocopias, y copias microfilmadas de materiales históricos, muchos presentados a Nicaragua por el Gobierno de España de la colección del Archivo de las Indias en Sevilla, en la destrucción del Archivo Nacional y de la Biblioteca Nacional, pero también algunos se perdieron o fueron dañados en la Colección Histórica de la UCA. Hasta ahora no se ha hecho ningún cálculo de la extensión de la pérdida de los materiales históricos, no sólo en el Archivo General de Nicaragua, sino en la UCA, en el Instituto Centroamericano de Historia, en el Banco Central y en otras instituciones.

BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS

Las bibliotecas universitarias de Nicaragua, compuestas por las del Departamento de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) y la de la Universidad Centroamericana (UCA), se cuentan entre las bibliotecas más extensas y mejor organizadas del país. Al 23 de Diciembre de 1972 estas biblio-

tecas contaban con 73,000 volúmenes, un personal de 43 empleados y servían a 10,500 estudiantes. Aunque estas bibliotecas en ese momento carecían de colecciones adecuadas, personal entrenado y local bien planeado para fines bibliotecarios, se encontraban bien encaminadas hacia un moderno desarrollo bibliotecario gracias a la dedicación de sus bibliotecarios, a un programa de entrenamiento del personal (a través de cursos dentro y fuera del país, lo mismo que entrenamiento en servicio), a un reconocimiento creciente de parte de las autoridades universitarias de la calidad requerida para un buen servicio bibliotecario y a la asistencia técnica extranjera.

La Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León no sufrió daño en sus 25,000 volúmenes. Sin embargo, la biblioteca del Recinto Universitario "Rubén Darío", que pertenece al Departamento de Bibliotecas de la UNAN, no tuvo la misma suerte. De sus 17.507 volúmenes, 788 se perdieron y 3,000 se dañaron, y su personal tuvo que ser reducido. Sus libros dañados necesitan reparación y los libros perdidos necesitan ser reemplazados. Se necesitan numerosas copias de libros de textos para reserva. Un edificio adecuado para la biblioteca se considera de primera necesidad. El equipo, algo inadecuado, debería ser reemplazado por equipo e instalaciones de bibliotecas, más modernos.

En una de las bibliotecas de residencias de la subsede de la UNAN en Managua, todos los libros y equipo se perdieron, y en otras dos residencias la destrucción de libros y equipo fue parcial.

La Universidad Centroamericana tiene dos bibliotecas, la Biblioteca Central "Carlos Cuadra Pasos" y la Biblioteca Histórica, una extensa colección de material histórico de Nicaragua y Centroamérica, lo mismo que sobre temas arqueológicos y culturales. Al 22 de Diciembre de 1972, las dos bibliotecas poseían un total de 25,000 volúmenes, 15,000 en la Biblioteca Central y 10,000 en la Colección Histórica. Además, esta última contaba con una colección de 15,000 piezas de cerámica precolombina. Tenía un personal de 16 personas.

El edificio de la Biblioteca Central de la UCA es irreparable y el equipo fue dañado por el terremoto. Sin embargo, por su localización no sufrió del incendio del centro de Managua. Se perdieron unos 1,500 libros y se dañaron 3,000. Más de 500 piezas de cerámica fueron dañadas o destruidas. El costo de reemplazar el equipo de la biblioteca será casi igual al de la colección de libros perdida. Mientras tanto, la colección ha sido ordenada en los estantes salvables, esperando ser transferida al nuevo edificio prefabricado.

Es de suma importancia la suerte de la Colección Histórica, una valiosa biblioteca que pretende tener todos los libros publicados en o sobre Nicaragua. La colección fue empacada en cajas después del terremoto y enviada a la ciudad de Granada. Muchos de los artículos son raros o únicos y muchos de los libros y publicaciones periodísticas son extremadamente frágiles. No hay modo de protegerlos de la humedad en la estación lluviosa y de una posible destrucción por los insectos y por moho. Aunque muchos de los artículos se dañaron en el terremoto y otros pueden haber sufrido por el moho y los insectos en los meses de almacenamiento, se cree que pueden ser reparados si se les presta atención en un futuro cercano.

Desafortunadamente para estos artículos tan valiosos, la Universidad tenía que dar prioridad a las necesidades de los programas de enseñanza y a la construcción de aulas y laboratorios para que las clases pudieran empezar en Junio. Tendrá que depender de la ayuda externa para el edificio y el mobiliario para una nueva instalación de la Colección Histórica.

Al mismo tiempo, la importancia de dar atención inmediata a la preservación de esta colección de obras históricas, se hace más crítica por la destrucción total de la Biblioteca Nacional, el Archivo y el Museo. La suerte de esta colección afectará no sólo la investigación histórica en Nicaragua, sino también al mundo erudito en general.

Como las bibliotecas de la UNAN, las de la UCA requieren la atención para el mejoramiento y entrenamiento del personal, la formación y revisión de la colec-

ción, modernos edificios para biblioteca y el equipo bibliotecario, lo mismo que facilidades para fotocopiar y preservar registros.

Respecto a la preservación, restauración y uso de los registros, ya sea en bibliotecas o en archivos, el plan nacional que se haga para los servicios de documentación en Nicaragua, debe incluir la creación de facilidades adecuadas con equipo moderno para ambos propósitos de reprografía y de la restauración y preservación de documentos.

BIBLIOTECAS ESCOLARES

Desde 1965 se han hecho esfuerzos especiales en Nicaragua para desarrollar las bibliotecas escolares como una necesidad complementaria al proceso educativo. Al 22 de Diciembre de 1972, se habían creado 86 bibliotecas de escuelas primarias y 63 de escuelas secundarias, a través de un programa de desarrollo llevado a cabo por el Ministerio de Educación Pública. Con la asistencia de la Asociación Nicaragüense de Bibliotecarios, el Ministerio ofreció cursos en organización de bibliotecas escolares, y promovió actividades para recolectar fondos para cada una de las bibliotecas escolares, por medio de eventos especiales y de las escuelas mismas. AID y otras agencias colaboraron para complementar los fondos previstos por el Ministerio para personal en bibliotecas escolares y para la Sección de Bibliotecas Escolares del Ministerio.

De las 235 escuelas primarias y secundarias en Managua en 1972, 149 tenían biblioteca y 86 no tenían. Como se dijo antes, el terremoto destruyó 55 edificios escolares en Managua, lo mismo que sus bibliotecas. Además, como enumeramos antes, 5 bibliotecas escolares fueron semidestruidas, incluyendo edificio, colección y equipo.

Las necesidades más urgentes para las bibliotecas escolares son edificios apropiados para bibliotecas, materiales de lectura y de referencia, equipo y material de trabajo, y asistencia técnica para la reconstrucción adecuada de las bibliotecas. El costo de la adquisición de libros, material audiovisual, equipo, estantes bibliotecarios y muebles, ha sido calculado en cerca de US$284,000.

BIBLIOTECAS PUBLICAS

Con la destrucción de la Biblioteca Nacional, los servicios de bibliotecas públicas para el área de Managua desaparecieron. La Biblioteca del Centro Cultural Nicaragüense, con libros en inglés y español, se perdió en la destrucción del centro. Fuera de Managua, el Ministerio de Educación Pública ha provisto fondos modestos para bibliotecas públicas en 9 cabeceras departamentales, dejando 7 cabeceras sin bibliotecas públicas. Además hay 7 bibliotecas públicas en otras jurisdicciones que se mantienen sólo con fondos municipales.

La Biblioteca Centroamericana en Managua, cuya colección fue reducida de 20,000 a 15,000 volúmenes, ha sido trasladada al barrio Larreynaga, en Managua, para seguir funcionando como una biblioteca pública y escolar desde Abril de 1973.

ASOCIACIONES BIBLIOTECARIAS

La Asociación Nicaragüense de Bibliotecarios (ASNIBI) consta de 124 miembros representantes de bibliotecas municipales, universitarias, técnicas y escolares. Bajo la presidencia del Director de la Biblioteca Nacional, ASNIBI creó un comité planificador para ayudar al Ministro de Educación Pública y al Comité Nacional de Emergencia en la restauración de los servicios bibliotecarios.

La Asociación de Bibliotecas Universitarias y Especializadas de Nicaragua (AB UEN) bajo la presidencia del Director de la Biblioteca del Banco Central, ha atendido especialmente la restauración de los servicios de estas bibliotecas.

ENTRENAMIENTO DEL PERSONAL DE LAS BIBLIOTECAS DE NICARAGUA Y ASISTENCIA TECNICA EN EL DESARROLLO DE LAS BIBLIOTECAS Y LOS ARCHIVOS

La historia del desarrollo bibliotecario de Nicaragua en el sentido de la palabra, se puede decir que empieza en los tempranos 40s con la creación de la Biblioteca Americana bajo la administración de la Asociación Americana de Bibliotecas. El que

fue director de la Biblioteca Americana por mucho tiempo, volvió a Nicaragua recientemente con un contrato con la Organización de los Estados Americanos, para asesorar a la biblioteca de la subsede de la UNAN en Managua en su reorganización y para entrenar personal a nivel de auxiliares de bibliotecas, para que laboren en la Biblioteca Central del Recinto Universitario "Rubén Darío", recientemente creada. Posteriormente, también por solicitud del Gobierno de Nicaragua, la OEA envió un segundo experto para asesorar a la UCA en la organización de sus dos bibliotecas. En la organización de los servicios bibliotecarios de INCAE, la Escuela de Administración de Harvard dio asesoramiento. Un experto en construcción de edificios para bibliotecas ha asesorado al Banco Central en el planeamiento de la construcción del edificio para la biblioteca de investigación.

Además de los directores nicaragüenses de las bibliotecas que se han entrenado en los Estados Unidos o en otros países, la biblioteca de INCAE y la de la UCA son dirigidas por bibliotecarios norteamericanos y la de la UNAN de León por un bibliotecario chileno. Cursos cortos de entrenamiento para el personal bibliotecario han sido impartidos esporádicamente por diferentes agencias, incluyendo el Centro Cultural Nicaragüense, también el curso audiovisual de la UNESCO dirigido por la ABUEN. Algunos miembros del personal de las bibliotecas escolares han participado en cursos de entrenamiento impartidos por el proyecto de bibliotecas escolares patrocinado por UNESCO, que se ha llevado a cabo durante un período de 5 años y que tiene su sede en Honduras.

Desde 1971, varios miembros del personal de la UNAN y de la UCA han recibido becas de la OEA para el curso para bibliotecarios escolares y universitarios en la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Otros han tomado cursos con becas de OEA, en España en administración de archivo y comercio de libros.

La necesidad de facilidades para tener cursos básicos de entrenamiento permanente, ha llevado al planeamiento tentativo para la creación de una escuela en la UCA. La necesidad de reconstruir hace aún más grave cualquier tipo de facilidades para el entrenamiento permanente, por lo menos para auxiliares de bibliotecas y archivistas, en cursos auspiciados por el país.

ASISTENCIA DE EMERGENCIA A NICARAGUA PARA LA RESTAURACION DE LOS SERVICIOS DE LAS BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

El desastre que sufrió la población nicaragüense y que destruyó gran parte de las facilidades bibliotecarias de Managua, tocó los corazones de muchos bibliotecarios de los Estados Unidos, lo mismo que de empleados de diferentes organizaciones y agencias del gobierno del área de Washington. El Programa de Desarrollo de Bibliotecas y Archivos de la OEA se animó a convocar una reunión de las personas interesadas, en Washington el 27 de Enero de 1973, precediendo a la Conferencia de Medio Invierno de la Asociación Americana de Bibliotecas que tuvo lugar en el Hotel Shoreham.

Aproximadamente 25 personas representando diferentes asociaciones profesionales, bibliotecas, agencias del gobierno de los Estados Unidos, bancos internacionales y firmas consultoras, participaron en las conversaciones. Se presentó un reporte sobre la devastación de las bibliotecas basado en correspondencia de las bibliotecas y del Gobierno de Nicaragua, recibida en la OEA.

Coincidiendo con la reunión en Washington, un grupo de bibliotecarios encabezados por el Director de las bibliotecas de la UNAN en León, se reunió para analizar la situación especialmente en lo que respecta a las bibliotecas universitarias y formular un plan de acción, que en vista de lo limitado de los recursos disponibles en Nicaragua, incluyó solicitudes de ayuda externa.

Debido al interés generalizado de ayudar a la restauración de los servicios de biblioteca y de información para la reconstrucción de la vida nacional, se propuso que se hiciera un plan de trabajo

básico para coordinar los esfuerzos de la asistencia externa, para minimizar repeticiones, y para distribuir los recursos disponibles de la manera más conveniente para alcanzar los fines que los mismos nicaragüenses se han fijado.

Después de largos comentarios y sugerencias, los participantes propusieron un plan provisional para actuar en las diferentes áreas. Entre las decisiones específicas están: 1) establecer y mantener comunicación con personas claves, grupos y agencias del gobierno de Nicaragua para informarles del interés que existe fuera del país, recoger datos sobre los daños y determinar las prioridades dentro del programa de recuperación; 2) una visita a Nicaragua del Jefe del Programa de Desarrollo de Bibliotecas de la OEA, a su regreso de una conferencia en Colombia; 3) el nombramiento de un comité coordinador de la ayuda a Nicaragua bajo los auspicios del Seminario de la Adquisición de Materiales Latinoamericanos para Bibliotecas (SALA LM), la organición bibliotecaria basada en los Estados Unidos que está más relacionada con los problemas bibliotecarios de Latinoamérica; 4) establecer una unión con organizaciones profesionales, gubernamentales e internacionales para determinar los recursos (dinero, material bibliotecario, servicios, personal) con que ellos pueden contribuir; y 5) la designación de la Oficina del Programa de Desarrollo de Bibliotecas de la OEA como un centro para información sobre los esfuerzos de ayuda.

Por invitación del Embajador del Gobierno de Nicaragua entre los Estados Unidos y ante la OEA, el Jefe del Programa de Desarrollo de Bibliotecas de la OEA visitó Managua el 1 y 2 de Marzo. Se llevaron a cabo conversaciones sobre la situación y las necesidades de las bibliotecas con los bibliotecarios mismos, con autoridades universitarias, con directivos del Cuerpo de Paz, con el Director de la Oficina de la OEA en Managua y con el Presidente del Banco Central. Dos problemas prácticos del desarrollo bibliotecario en Nicaragua fueron empeorados por la devastación de las bibliotecas por el terremoto: 1) la apremiante falta de personal capacitado, tanto en las bibliotecas que no fueron afectadas, como en las liquidadas para la restauración de los servicios bibliotecarios; y 2) la solución del problema relacionado con el procesamiento de libros en las bibliotecas, el aspecto más costoso del desarrollo bibliotecario.

Aunque se hizo evidente la necesidad del programa de entrenamiento del personal dentro y fuera del país, se discutió con el Director Asistente del Cuerpo de Paz en Nicaragua, la posibilidad de usar bibliotecarios voluntarios del Cuerpo de Paz para dirigir algunas operaciones bibliotecarias, asistir en otras y llevar a cabo programas de entrenamiento para auxiliares de bibliotecas. El Director de la Oficina de la OEA en Nicaragua se mostró interesado y apoyó la idea de invitar al Director o al Director Asistente de la Biblioteca Central de la Universidad de Costa Rica para que venga a Managua a investigar como pudieran ellos proveer servicios de catalogación especialmente a las bibliotecas de Nicaragua de modo que se reduzcan aquí los costos de catalogación.

La tarde del 2 de Marzo se sostuvo una reunión entre las dos asociaciones de bibliotecarios en la Biblioteca de la subsede de la UNAN en Managua, para presentar al representante de la OEA, reportes sobre la Biblioteca Nacional y las bibliotecas universitarias, escolares, públicas y especializadas. También se presentaron reportes sobre los planes generales que se han hecho para la reconstrucción de la Biblioteca Nacional, tal vez en el Recinto Universitario "Rubén Darío", en las tres manzanas que ofreció el Rector de la Universidad como parte del programa de 10 a 15 años para la restauración de todas las instituciones culturales que se perdieron en el desastre. Este plan tentativo pondría también el plan de desarrollo de todas las bibliotecas públicas bajo la jurisdicción de la Biblioteca Nacional.

El Jefe de la Sección de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación Pública presentó un plan para el desarrollo de las bibliotecas escolares, con numerosas fotos de la devastación de los edificios de las escuelas de Managua. A diferencia de la Biblioteca Nacional donde hay un personal disponible para trabajar, la biblioteca universitaria de la UNAN en Managua, quedó en ese momento sin director o asistente del director, lo mismo que otros miem-

bros del personal, una situación difícil para la restauración de los recursos y servicios bibliotecarios. El reporte sobre las bibliotecas de las universidades también enfatizó la limitación de los recursos de la Universidad Centroamericana, como institución privada, para trasladar y restaurar sus bibliotecas para seguir sirviendo a los fines educativos. De gran interés no sólo para la Universidad sino también para los investigadores nicaragüenses y todo el mundo erudito, es la inminente y crítica necesidad de desempacar las cajas de la Colección Histórica, poner los libros en los estantes en un lugar seguro, y empezar la restauración de los volúmenes dañados y la microfilmación de los libros y revistas raros y únicos antes de que se deterioren.

El reporte sobre las bibliotecas especiales revela que lo que queda de la colección de la biblioteca del Banco Central ha sido trasladado temporalmente a un sitio fuera de Managua esperando la decisión del Banco sobre dónde va a construir su sede permanente, que a su vez depende de la decisión del Gobierno de dónde se va a reconstruir Managua. Conversaciones posteriores con el Presidente del Banco Central revelaron que esa institución sigue deseando crear una biblioteca de investigación de acuerdo con las necesidades de Nicaragua tan pronto como el Gobierno decida cuáles son las necesidades más urgentes referentes a la reconstrucción de Managua en su sitio actual o en cualquier otro sitio.

Se han presentado reportes al Ministerio de Educación sobre las bibliotecas y sobre planes para su traslado y restauración, incluyendo la solicitud para edificios prefabricados, los que pueden ser obtenidos de México. La restauración de las bibliotecas escolares depende de la reconstrucción de las escuelas mismas.

El Director Asistente del Cuerpo de Paz informó a los participantes en la reunión que el Cuerpo de Paz estaba estudiando la necesidad de voluntarios para diversos propósitos, y expresó la esperanza de que el comité planificador de bibliotecas analizara sus necesidades de personal y determinar la forma en que los voluntarios podrían satisfacer estas necesidades en una base temporal.

Se pidió al Jefe del Programa de Desarrollo de Bibliotecas de la OEA que aconsejara a las dos asociaciones y a sus miembros sobre el planeamiento que deberían hacer y la ayuda que la OEA pudiera prestarles. Ella habló sobre el interés expresado por los participantes a la reunión de Enero en Washington, lo mismo que sobre la ayuda que instituciones y organizaciones pueden dar a Nicaragua. La posibilidad de una avalancha de libros que pueden ser enviados a Nicaragua solicitados o no destinados a sus bibliotecas crearía un serio problema a menos que hubiera edificios disponibles para poner los libros antes de la distribución. Parece razonable esperar que antes de solicitar los libros se creen comités nicaragüenses para fines de seleccionar primero la clase de libro, lengua, materia, niveles de lectura, cantidades, etc., que serán necesarios, y segundo, la revisión de los libros cuando éstos lleguen, para escogerlos y repartirlos conforme a los diferentes tipos de bibliotecas o a las necesidades de las colecciones.

Esta es una de las actividades de planificación que debe llevarse a cabo inmediatamente. Cuando se haya formulado un "plan nacional de adquisiciones", se debería formar un comité similar en los Estados Unidos para revisar y seleccionar los materiales deseables que pueden ser recibidos y almacenados temporalmente en el U. S. Book Exchange (Oficina de Canje, entidad privada sin fines de lucro) en Washington, esperando la selección de títulos que se consideran de acuerdo con el plan nicaragüense y el trasbordo de la colección a Nicaragua.

Para usar al máximo los recursos humanos y financieros, lo mismo que las colecciones y servicios se sugirió formular un plan nacional para desarrollar las bibliotecas y los servicios de información, creando un sistema de bibliotecas escolares, universitarias, públicas y de investigación, con la administración centralizada necesaria (tal vez el Ministerio de Educación Pública) y servicios centralizados como los servicios de catalogación. El experimento de los servicios de catalogación centralizada pueden empezar a través de una colaboración de la Universidad de Costa Rica y de su Biblioteca Central.

Otro aspecto de un plan nacional incluiría un análisis de las necesidades de personal del país y cómo pueden ser utilizados los programas de entrenamiento y de becas de la OEA y de otras agencias, en un período de varios años. Incluiría un plan para la utilización de los voluntarios del Cuerpo de Paz para el entrenamiento de auxiliares de biblioteca y para satisfacer las necesidades futuras mediante la creación de una escuela a nivel universitario para la formación básica de auxiliares de bibliotecas y de bibliotecarios escolares.

La reconstrucción de las colecciones sobre Nicaragua requerirá no sólo la adquisición por compra, donación o intercambio de los materiales mismos, sino que también un plan para la microrreproducción y reproducción facsímil de libros, publicaciones periódicas, publicaciones oficiales y otros materiales. Se puede esperar la colaboración de varias bibliotecas de los Estados Unidos y de otros países, con la condición que exista un plan bien desarrollado y detallado.

También se necesita un plan para la creación de servicios de información, especialmente para la restauración y planeamiento moderno de negocios e industrias.

Se hizo notar que esta es la ocasión más apropiada para el entrenamiento del personal, el desarrollo de planes y la creación de redes o sistemas de bibliotecas y de servicios centralizados. Indudablemente el cierre temporal de las facilidades universitarias y de muchas otras actividades ha dejado libres a muchos graduados universitarios y a personas con dos años de universidad o más, que pueden ser candidatos para aceptar becas para estudiar en la Escuela Interamericana de Bibliotecología, en el curso regular de 2 años, los cursos especiales de 4 meses de la OEA sobre bibliotecas escolares y universitarias, y los cursos de post-graduado en Puerto Rico y en otros países. Una especial labor de reclutamiento para identificar estos candidatos debe hacerse inmediatamente y presentar su solicitud de beca a través de los canales oficiales.

Aunque la OEA está deseando llevar a cabo las recomendaciones de la reunión de Enero, de coordinar la asistencia dada a las bibliotecas nicaragüenses, tuvo que esperar la solicitud oficial del Gobierno de Nicaragua, ya sea através del Ministerio de Educación Pública o de la Oficina Nacional de Planificación, para dar asistencia técnica. Esto se hace por medio de una solicitud firmada por el Ministro de Educación Pública y tramitada a través de la Oficina del Secretario Ejecutivo de la OEA para Educación, Ciencia y Cultura, o tramitada a través del Plan Nacional de Cooperación Técnica (PNAT) anual. Esta cooperación técnica puede consistir en una asesoría de expertos en la materia, en becas para el estudio de bibliotecología, lo mismo que administración de archivo con énfasis en las bibliotecas escolares y universitarias, y en equipo como maquinaria y libros, especialmente manuales técnicos para la organización de bibliotecas y archivos y obras de referencia.

Se observó además que un proyecto de cooperación técnica, una vez aprobado e iniciado por la OEA puede convertirse en un "proyecto integrado" buscando la aprobación formal para una cooperación adicional de otras organizaciones internacionales y agencias de asistencia técnica, con servicios de coordinación provistos por la donación de la OEA.

Aunque se presentaron algunos planes y propuestas al representante de la OEA en la reunión de Managua el 2 de Marzo, la OEA requirió que se presentaran solicitudes y propuestas a través de los canales oficiales, para que la OEA pueda actuar. También se necesita que la propuesta sea expresada en los términos usados por la OEA para que las propuestas sean consideradas. Sin embargo, para aliviar la presión sobre la catalogación de libros en las diversas bibliotecas de Nicaragua, se dieron los primeros pasos, extraoficialmente, para obtener una respuesta de la Universidad de Costa Rica, referente a su deseo de colaborar proveyendo de fichas para libros catalogados.

Los bibliotecarios nicaragüenses que asistieron a un seminario en la República Dominicana, escribieron un borrador de una solicitud para asistencia de la OEA, asesorados por el representante de la OEA a ese seminario. El resultado de una con-

versación telefónica con el Ministro de Educación, fue una serie de cables del Ministerio a la OEA solicitando su cooperación técnica en los términos del borrador de la solicitud. Aunque el Comité Interamericano de Cultura y Educación que se reunió en Mayo, fue informado del hecho de que el gobierno de Nicaragua enviaría el texto de una solicitud y que se habían recibido varios cables en la OEA, apoyando esa solicitud, ellos no tuvieron la oportunidad de estudiar el texto de la solicitud. La solicitud se recibió en los primeros días de Junio como parte del PNCT presentado por Nicaragua para varios tipos de cooperación técnica solicitada a la OEA.

La solicitud incluye 8 meses de asistencia técnica, 4 becas para estudiar bibliotecología, administración de archivos y comercio de libros, y US$15,000 para equipo (libros y maquinaria). Al momento de escribir anticipamos que el Departamento de Asuntos Culturales pedirá que se aprueben los fondos por el Comité Ejecutivo del Consejo Interamericano de Educación, Ciencia y Cultura (CEPCIECC) en su reunión del 18 de Junio, aunque el texto no estaba disponible para ser estudiado por los Comités Interamericanos antes mencionados, para los fondos del año fiscal 1973-74.

Mientras tanto, el presidente entrante de SALALM ha nombrado un comité de SALALM para cooperar con la restauración de los servicios bibliotecarios en Nicaragua cuya función será la de promover y coordinar la asistencia voluntaria de los Estados Unidos, especialmente en la reconstrucción de las colecciones de libros y la restauración de obras nicaragüenses de las bibliotecas responsables de guardar el patrimonio cultural de la nación. Anticipamos que este comité podrá trabajar con grupos profesionales similares en América Latina y otros lugares para obtener ayuda para la restauración de las colecciones de las bibliotecas y los archivos de Nicaragua. Se necesita urgentemente una asistencia de emergencia para preservar la Colección Histórica de la Universidad Centroamericana antes de que la azote la estación lluviosa y sea destruida. El Director de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional preparó una descripción del estado actual y las necesidades de la colección, y ha calculado en US$25,000 el costo de construir un edificio completamente aire acondicionado, para albergar los libros, el museo histórico de la Universidad, y el propuesto Instituto Histórico y Arqueológico. La compra de un edificio pre-fabricado, su equipo de aire-acondicionado y la instalación, costaría cerca de US$12,000 solamente para la Colección Histórica.

PLANES PARA LA RESTURACION Y MEJORAMIENTO DE LOS SERVICIOS DE BIBLIOTECA, INFORMACION Y ARCHIVO EN NICARAGUA

Aunque tanto los planes a corto como a largo plazo para la restauración y modernización de los servicios de biblioteca, información y archivo en Managua, debe ser estudiado detalladamente si se da la asistencia de la OEA respondiendo a la solicitud hecha por Nicaragua, es evidente que los bibliotecarios y los "directivos" de educación deben dar prioridad al planeamiento de un proyecto de desarrollo total de los sistemas de los diferentes tipos de bibliotecas y llevarlo a cabo de una manera coordinada y al entrenamiento del personal que laborará en las bibliotecas y que proveerá los servicios a los ususarios para la rehabilitación de las colecciones, y para la reconstrucción de las facilidades físicas para albergar a las bibliotecas perdidas en el terremoto.

Las tareas más urgentes fueron, la de obtener aprobación gubernamental para una solicitud oficial de asistencia exterior como una indicación de la aceptación gubernamental de las bibliotecas como un elemento primordial en la reconstrucción nacional, y el planeamiento para el entrenamiento de emergencia del personal con el posible asesoramiento de la OEA, el Cuerpo de Paz, y talvez la UNESCO. El primer objetivo fue logrado por la solicitud de asistencia de Nicaragua a la OEA. El segundo objetivo se llevará a cabo con la identificación de los candidatos aceptables para el estudio de bibliotecología y administración de archivos, y con la ayuda de bibliotecarios voluntarios del Cuerpo de Paz en el entrenamiento del personal local.

Se debe dar prioridad al traslado de la Colección Histórica de la Universidad Centroamericana a un local adecuado, restaurar los volúmenes dañados y efectuar la microrreproducción de aquellos que pueden deteriorarse pronto.

Deben restaurarse los servicios normales de las bibliotecas universitarias de Managua, poniendo atención a las condiciones físicas, la colección de libros y el personal. La reconstrucción de la Biblioteca Nacional y de las escuelas que albergarán nuevas bibliotecas escolares se hará más tarde, aunque se debe planear desde ahora. Si se puede conseguir un espacio adecuado, se puede empezar la reconstrucción de las colecciones de estas bibliotecas y su organización basada en una red de bibliotecas escolares y públicas. Se necesitará planear a largo plazo la construcción de la nueva biblioteca para la investigación que piensa crear el Banco Central para el país.

Por el momento se pueden tomar las siguientes medidas prácticas:

1. La misión de asistencia técnica de la OEA puede asesorar el planeamiento de todos los aspectos y en la creación de redes o sistemas de los diferentes tipos de bibliotecas, especialmente las relacionadas con educación.

2. El acuerdo con la Universidad de Costa Rica para suplir una copia de la ficha catalogada de libros no catalogados o mal catalogados en las bibliotecas nicaragüenses, además para los nuevos títulos adquiridos en el período de restauración.

3. Que la Biblioteca del Congreso provea una ficha catalogada para cada libro impreso en Nicaragua, para poder recopilar una bibliografía nacional de Nicaragua y para desarrollar un plan para la adquisición de estos libros o su fotorreproducción.

4. Si se encuentran fondos, el traslado de la Colección Histórica de la UCA a un lugar seguro.

5. Se debería asignar a bibliotecarios voluntarios del Cuerpo de Paz para que tomen la dirección de la biblioteca de la UNAN en Managua y para trabajar en ésa y otras universidades, según sea necesario, y entrenar a los auxiliares de bibliotecas. Se deberían utilizar las cintas del curso audiovisual de la UNESCO.

6. Con el desarrollo de un plan para la construcción de las colecciones y de un programa nacional de adquisiciones, se podría pedir ayuda a instituciones de los Estados Unidos y de otros lugares de acuerdo con el criterio y las prioridades establecidas tomando en cuenta las necesidades.

7. En los EE. UU. y otros lugares, las principales colecciones de materiales nicaragüenses deben ser dadas a conocer para determinar dónde se pueden obtener microformas u otras copias en base a un plan.

8. Se deberían adquirir por compra, donación o canje, los materiales más necesarios, de acuerdo con las prioridades establecidas en la educación de la juventud nicaragüense y el entrenamiento vocacional para la rehabilitación del comercio y la industria, y se deben desarrollar servicios efectivos de bibliotecas y servicios de información para satisfacer las necesidades más importantes. Por ejemplo, se debe exhortar a las bibliotecas escolares y universitarias para que expandan su campo de acción tradicional para servir verdaderamente como "centros de recursos" y proveer libros de textos y materiales de enseñanza audiovisuales además de libros.

9. Se puede obtener la estimación de los costos de cada aspecto del programa de planeamiento, y se pueden hacer cálculos de la contribución del gobierno y del pueblo de Nicaragua, ya sea por pagos o voluntariamente, que se puede esperar como complemento a la ayuda externa.

10. Tanto en el planeamiento como en el cálculo del costo de la restauración de los servicios de cada una de las bibliotecas y archivos, y para redes y sistemas de los diferentes tipos de bibliotecas, se debe prestar atención al planeamiento de la organización de servicios centralizados y del equipo necesario para ello, por Ej.: para la catalogación centralizada de libros, para un fichero centralizado de revistas y periódicos, especialmente de las publicaciones de

Nicaragua, para el mantenimiento de una bibliografía nacional de Nicaragua y un catálogo unido de libros y publicaciones periódicas en las principales bibliotecas usadas para la investigación, para laboratorios centralizados de reprografía y para la restauración de documentos y su preservación, y para un inventario de los documentos relacionados con la historia de Nicaragua que se encuentran en diferentes depósitos en el país.

Se puede anticipar la ayuda no sólo de agencias internacionales, sino también de gobiernos amigos, de asociaciones de profesionales, grupos de ciudadanos de diferentes partes del mundo, sobre la base de un plan detallado y bien desarrollado. Por esta razón, se sugiere la creación de una unidad coordinadora entre el Gobierno de Nicaragua y los bibliotecarios y archivistas del país, con una institución o agencia seleccionada como el centro para el planeamiento y para la ayuda externa.

INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES QUE SE ESPERA TOMEN LA INICIATIVA EN EL PLANEAMIENTO DE MEJORES SERVICIOS BIBLIOTECARIOS EN NICARAGUA

Las siguientes instituciones y organizaciones son las que pueden estar interesadas en tomar la iniciativa de desarrollar planes detallados y en prestar sus servicios:

1. La Sección de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación Pública.

2. El Departamento de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de León, que puede servir como un centro para el planeamiento de las bibliotecas universitarias y puede, además, proveer servicios bibliotecarios a la comunidad de León.

3. La Biblioteca Central de la Universidad Centroamericana, para ayudar en el planeamiento de las bibliotecas universitarias, la restauración de las colecciones de materiales históricos y las publicaciones oficiales de Nicaragua.

4. El Instituto Centroamericano de Administración de Empresas y el Banco Central, cuyas excelentes colecciones en comercio e industria pueden proveer los servicios de información necesarias para el gobierno y las empresas comerciales y buscar información fuera del país si no se encontrara en sus bibliotecas.

5. El Cuerpo de Paz en Nicaragua proveyendo bibliotecarios voluntarios bajo solicitud del Gobierno de Nicaragua, de acuerdo con las necesidades antes vistas.

6. La Oficina de la OEA en Nicaragua para facilitar los trabajos oficiales y profesionales.

7. Las dos Asociaciones de bibliotecarios, la Asociación Nicaragüense de Bibliotecarios (ASNIBI) y la Asociación de Bibliotecas Universitarias y Especializadas de Nicaragua (ABUEN), que pueden ser el medio de coordinación durante los primeros pasos del planeamiento, hasta que se cree una oficina o agencia coordinadora del gobierno.

Aunque algunos aspectos del planeamiento no pueden hacerse hasta que se tome una decisión respecto a la localización de los departamentos del gobierno y de la industria, sí se puede llevar a cabo gran parte del planeamiento, primero por bibliotecarios del país y luego con el asesoramiento de la misión de asistencia técnica de la OEA, solicitada por el Gobierno de Nicaragua.

Tr. Claudia Belli M.
Eileen de Bloch